



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/43/119

S/19475

4 de febrero de 1988

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo tercer período de sesiones

CUESTION DE PALESTINA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo tercer año

Carta de fecha 28 de enero de 1988 dirigida al Secretario  
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión  
Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia los textos de las declaraciones formuladas el 27 de diciembre de 1987 y el 25 de enero de 1988 por el Excelentísimo Señor Mohammad Khan Junejo, Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, en relación con los acontecimientos recientes en los territorios árabes ocupados (anexo I) y la profanación de la mezquita Al-Aqsa (anexo II).

Mucho agradeceré a Vuestra Excelencia que tenga a bien disponer que esas declaraciones se distribuyan como documentos oficiales de la Asamblea General, en relación con los temas titulados "Cuestión de Palestina" y "La situación en el Oriente Medio", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Shaukat UMER  
Representante Permanente Adjunto

ANEXO I

Declaración formulada el 27 de diciembre de 1987 por el Primer  
Ministro del Pakistán en relación con los acontecimientos  
recientes en los territorios árabes ocupados

El Gobierno y el pueblo del Pakistán sienten profunda congoja e indignación ante los actos de represión y terror perpetrados contra palestinos inermes por las fuerzas israelíes en los territorios árabes ocupados de la Ribera Occidental y Gaza. Esas violaciones de normas jurídicas y humanitarias merecen la condena sin reservas de todos los pueblos y naciones.

El Consejo de Seguridad ha denunciado acertadamente las brutales acciones de Israel. El Pakistán insta a que se adopten firmes medidas complementarias para asegurar que Israel acate las decisiones del Consejo y las obligaciones dimanadas del Convenio de Ginebra en relación con los territorios ocupados.

A pesar de decenios de ocupación israelí, una nueva generación de palestinos, imbuida de nacionalismo y del espíritu del Islam, ha izado ahora el pabellón de la libertad. Es evidente que Israel no puede prevalecer en su usurpación del territorio patrio palestino. Ni el curso del tiempo ni la represión podrán extinguir los derechos inalienables del pueblo palestino. Cada atrocidad cometida contra palestinos indefensos realzará la intensidad y determinación de su justa lucha.

Palestina es el núcleo del problema del Oriente Medio. Los acontecimientos recientes subrayan la urgencia de convocar una conferencia internacional con la participación de todas las partes interesadas, incluida la Organización de Liberación de Palestina, a fin de llegar a una solución justa y cabal. Dicha solución debe comprender el retiro de Israel de todos los territorios árabes ocupados, incluso la muy noble Al-Quds (Jerusalén), y permitir al pueblo de Palestina ejercer su derecho a la libre determinación y a la independencia.

El Gobierno del Pakistán, junto con todos los países animados por un sentimiento de justicia, incluidos especialmente los países islámicos, hará, como siempre, todo lo posible por apoyar la lucha palestina en pro de la realización de la paz y la justicia.

ANEXO II

Declaración formulada el 25 de enero de 1988 por el Primer  
Ministro del Pakistán en relación con la profanación de la  
mezquita Al-Aqsa

Las fuerzas israelíes han instituido un brutal reino de terror en la Palestina ocupada, matando y mutilando a palestinos inermes, a quienes los sionistas ya han desposeído de sus hogares, y profanando la sagrada mezquita Al-Aqsa. El Gobierno y el pueblo del Pakistán reiteran su enérgica e inequívoca condena de las bárbaras e inhumanas medidas adoptadas por Israel.

A instancias del Pakistán, el Comité Al-Quds decidió observar el 15 de enero de 1988 como día en que toda la comunidad musulmana pudiera manifestar su solidaridad con el heroico alzamiento palestino. Ese día las fuerzas israelíes atacaron salvajemente la congregación de los viernes en la sagrada mezquita Al-Aqsa, primera Qibla del Islam. Las palabras no tienen fuerza suficiente para expresar nuestra indignación y angustia por ese insolente ultraje al tercero entre los templos más venerados del Islam.

La crueldad y obstinación de Israel han ofendido la conciencia de todas las naciones civilizadas. Ello debe traducirse en medidas decisivas para convencer a Israel de que debe cesar su acción terrorista contra el pueblo palestino, aceptar sus derechos nacionales y abandonar el territorio patrio.

Los 100 millones de habitantes del Pakistán nunca abandonarán la justa causa de sus hermanos palestinos. Es nuestra más sincera esperanza ver que la muy noble Al-Quds (Jerusalén) sea restituida al cuidado de los musulmanes, que por más de 14 siglos fueron sus devotos custodios. Nuestro mayor anhelo es que el pueblo palestino vea realizado su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia en su amado territorio patrio.

-----